

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

ANNO II Precios de suscripción Sábado 31 de Mayo de 1902 Puntos de suscripción NÚM. 69
En Tortosa al mes. 0'50 pésetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.
En la Redacción y Administración calle de San Blas.

El nuevo reinado

Mal se inaugura el nuevo reinado. En vez de señalar vigorosamente, si pretendía ganar popularidad, que va á ser cosa nueva, que quiere significar por lo menos una esperanza para el porvenir, se solidariza con la regencia y resulta una simple y mísera continuación. Igual Gobierno, iguales procedimientos, iguales errores.

Se ha podido aprovechar los obligados discursos de felicitación de los presidentes de las Cámaras, para trazar algo así como la orientación general de la política del porvenir, y esos discursos, por cierto escritos en mal castellano, son una nueva prueba de la absoluta ausencia de todo criterio y de todo plan. Habla con horror el Senado de esa ciencia nueva que todo lo discute, y se complace el Congreso en evocar ante el nuevo rey la amenaza evidente del problema social.

A través de las mal perjeñadas adulaciones y bajezas que uno y otro discurso contienen, sólo se evidencian disensiones anunciadoras de una esterilidad que espanta.

Ni el presidente del Congreso ni el del Senado han querido, como hacen notar periódicos de todas las tendencias, tocar el problema clerical, ni el económico en su general aspecto, ni el militar.

Los pinitos del Congreso, en lo que atañe á la cuestión social, no pueden ser tomados en serio. Se ha querido sencillamente dar pretexto al nuevo monarca para que prometa preocuparse de aliviar la situación de clases que tanto pueden contribuir á la prosperidad de la Patria. Eso ha querido ser una dedadita de miel á los infelices que han presenciado, vacío el estómago, el paso de las comitivas espléndidas de los hartos príncipes. Se le han enseñado al famélico pueblo las galas y las joyas; cien mil brillantes han centelleado ante sus ojos, el oro, la plata, los ricos encajes y las preciadadas telas, los caballos de lujo y las carrozas de gala; las pródigas reseñas de fiestas y banquetes han pasado como reveladora visión, como cuadro fantástico de cuento

de hadas, á la vista de miles de trabajadores menesterosos.

Cuando vuelvan á la fría oscuridad de sus viviendas, se habrá dicho el Gobierno, ¡qué pesadillas no turbarán el sueño de los que visten andrajos por galas, caminan descalzos, son vegetalistas forzosos, y saben sólo, porque se los hemos enseñado, que hay aún en el mundo ricos metales y preciosas piedras!

Digámosles que también habrá algo para ellos. Engañémosles con una esperanza. Que en sus sueños se imaginen al príncipe repartiendo esos tesoros con que hemos insultado su miseria y escarnecido su atrasado apetito. Un párrafo en el discurso para esos, y cohonestaremos las consecuencias de la reacción que al despertar ha de producirse en ellos pues caerán en la cuenta de que á ellos se lo debemos todo, de que ellos son los productores de todo ese fausto con que venimos ha siglos engañándolos.

Que el nuevo reinado en nada ha de diferenciarse de la regencia, bien claramente lo dicen los hechos.

En uno pueden resumirse todos los problemas actuales: en el problema de la libertad; libertad política y administrativa, devolviendo á los pueblos su personalidad detentada; libertad de la conciencia, convirtiendo cuando menos en realidad las garantías constitucionales; libertad económica, transformando la propiedad y orientando las leyes á la confusión estrecha del capital y el trabajo.

¿Ha visto alguien nada correcto que signifique una promesa formal en cualquiera de esos sentidos?

Los autonomistas no republicanos habrán podido convencerse, si la buena fe les guía, de que sueñan si esperan que la obra nefasta de Carlos V y Felipe II puede ser destruida por los Carlos y los Felipes de nuestros tiempos. Los liberales monárquicos, de que libertad y monarquía son incompatibles.

Los obispos disputándose las entradas para la corrida de toros y el relato de esta fiesta hecha por los monárquicos, relato en el que se ha pretendido calumniosamente presentar al monarca como inteligente en lances de toreo, pintan de mano

maestra la España de hoy como la de ayer. Así quieren los monárquicos que sea la España de mañana: el pueblo de pan y toros; y eso será, según todas las señales, si la misma nación no lo evita.

Para demostrar que aquí no ha pasado nada, basta ojear la prensa. Todos los viejos resortes de los viejos gobiernos han sido en estos días de jolgorio de Real orden puestos en práctica, como si hubiera querido probárselos para saber si funcionan bien y están listos para el nuevo reinado.

1.º Una conspiración terrible, con cartuchos de dinamita y numerosos autores y cómplices; drama como el de las bombas del Congreso que hace algunos años sirvió de entretenimiento al público divertido.

2.º Clausura arbitraria del Centro federal de Madrid, que aun siendo cierto lo de la conspiración, es lo mismo que si se tapiara la Puerta del Sol por que habían pasado por allí los conjurados.

3.º Denuncia de *El País* y *Las Dominicales* por preocuparse de la cosa pública y cooperar á la obra nacional dando su consejo y exponiendo sus opiniones.

4.º Denuncia por igual motivo de *El Autonomista*, de Linares, y *La Justicia* y *La Avanzada*, de Tarragona.

5.º Prisión de nuestros queridos correligionarios, Redón, Rovira y Perales por escribir artículos inspirados en el patriotismo más sincero y desinteresado.

¿Para qué continuar? He ahí una porción de sucesos que no han figurado en el programa de los festejos, y que constituyen, sin embargo, los verdaderos divertimientos de la antigua y de la moderna monarquía.

Se ha dado un indulto; no se ha llegado, como era de esperar, á una amnistía general por delitos políticos, y siguen tramitándose causas, fuente de molestias infinitas para muchos liberales.

Así se inaugura el nuevo reinado.

¿Dónde están los nuevos generosos horizontes, dónde la política de paz?

No con ramo de oliva, con espada de guerra llega el nuevo reinado.

No á cerrar la era de las campa-

ñas contra la libertad y el progreso, sino á proseguirla.

(De *El Nuevo Régimen* de Madrid.)

En honor de Garibaldi

Sr. Dr. de EL PUEBLO.

Mi estimado amigo: Mis cartas sobre la llamada cuestión religiosa, dirigidas al señor Sagasta, encontraron tal favor en la prensa y en tantos grupos políticos y neutros, que me atrevo ya que no lo hacen quienes tienen más autoridad para ello, á acudir á cuantos comulgan en mis convencimientos, correligionarios y no correligionarios, por medio de usted; con cuya adhesión cuento por adelantado; en demanda de un servicio de notoria importancia á las necesidades del día.

Italia celebrará el 2 de Junio próximo, vigésimo aniversario de la muerte de Garibaldi, una manifestación nacional, en memoria de tan egregio héroe.

Defensor de los derechos del pueblo en América y de la República francesa en su última contienda con Prusia, aún fué más ilustre, por haber personificado constantemente la guerra á la teocracia y la causa de Italia.

Su expedición de los Mil, que le hizo dueño de las Dos Sicilias y de los Estados Pontificios, sobrepujo á la grandeza de la epopeya, al encerrar en su pecho sus convencimientos republicanos, para hacer entrega de sus conquistas al rey Victor Manuel, en aras de la unidad de la Italia, durante tantos siglos perseguida, y realizada más que por las campañas políticas y diplomáticas de Ratazzi y de Cavour, por el esfuerzo del brazo y por la portentosa popularidad de Garibaldi.

En todo tiempo, cuantos celebraron la definitiva caída del poder temporal, debían cooperar al acto del 2 de Junio; y por eso se aprestan á hacerlo Francia, Grecia, Rumanía y Albania: hoy prestarle su concurso es un deber de todos los patriotas españoles, pues vendida por unas bendiciones nuestra soberanía nacional á Rampolla, ¿qué menos podemos hacer que aprovechar la

primera ocasión para mostrar al mundo que, si hay españoles capaces de pasar por tan inícuca ignominia, hay otros con ánimos bastantes para poner su recuerdo en quien consagró su vida á combatir las indebidas ingerencias de la clerigalla, y vió coronados sus afanes poniendo fin al poder temporal de la Santa Sede?

El tiempo apremia y pues no habrá medio de organizar para el 2 de Junio grandiosos actos, cumplamos haciendo lo posible, donde puedan celebrarse en dicho día reuniones públicas, veladas, banquetes, manifestaciones en las calles, que se celebren; donde no, envíense saluciones por escrito ó telegráficas al Sindaco de Roma, al príncipe Prospero Colonna, ó al menos una tarjeta al embajador de Italia en Madrid.

Importa que se cuenten frente al desdichado gobierno que padecemos los que consideran una desdicha los avances clericales, característica del comienzo del nuevo reinado; cuantos ven con dolor que España ha venido tan á menos, que no puede regular el derecho de Asociación sin permiso de Roma.

Hágame el favor, querido amigo, de insertar ésta, y de encargarse de publicar las adhesiones que merezca y la reseña de los actos que realicen cuantos consideren digno de atención este llamamiento.

De usted afectísimo amigo,
MIGUEL MORAYTA.
Madrid 25 de Mayo de 1902.

OTRA REPÚBLICA

El que fué llamado *rico florón de la corona española*; el mayor de los pedazos que constituyen las Antillas, acaba de obtener su independencia y se ha constituido en República Cubana.

¡Llor al nuevo Estado que nace! ¡Mil prosperidades!

No supimos los españoles convertirlo en hija mayor de edad de nuestra Pátria.

Se le consideró siempre como feudo, que debía someterse á la explotación indigna de una metropoli en la que no faltan dinásticos hambrientos, con agarraderas bastantes para ir á reponerse de los quebrantos que los vicios determinaban en sus fortunas respectivas, ejerciendo un cargo en la famosa Antilla Mayor.

¡Cómo los desempeñarían, cuando de allá volvieran ricos, en pocos meses, en contados días!

Vino la reacción inevitable. El pueblo aquel, que respiraba aires de libertad por todos los puntos cardinales, se cansó del depresivo poder que los españoles ejercieron sobre él. Se rebeló y después de arrojarnos vergonzosamente de su territorio, con la ayuda del extranjero, acaba de obtener su libertad absoluta. De hoy en adelante se gobernará como quiera.

¡Qué concepto tendrá de la Monar-

quía, que le ha dominado durante siglos, cuando se ha constituido en República! Que le vayan á él con tradiciones....

Allí, como aquí, se hablaba de amor patrio á los que no defendían más que el régimen corrupto que nos embrutece. La bandera roja y gualda, era suprema razón que cobijaba todos los desmanes. Pero, era también el estandarte de la Pátria; y, para los que no ven más allá de su mirada, bastaba que fuese enseña de combate, para luchar, de grado ó por fuerza. Como ahora se lucha en la Península á su sombra, por sólo defender un régimen desacreditado, prostituído, absurdo, contrario á todas las aspiraciones del pueblo.

En lo que queda de España, no puede intervenir el extranjero sin su cuenta y razón.

Ante el *de'lecta est Hispania*... ¿Cómo cuánto echaremos de menos la condición de *colonia*!

Entonces, tal vez, podríamos constituirnos en República, como Cuba.

ANTONIO FRANQUESA Y SIVILLA.

ALEGRÍAS Y TRISTEZAS

Todo es júbilo hoy en la Villa del Oso, según la prensa monárquica y los servidores del régimen: brillantes han sido las fiestas regias: inmenso el público que ha acudido á presenciárlas; esplendorosas las iluminaciones, cuyos deslumbradores destellos, emulaban la luz del sol: inusitado el número de representaciones extranjeras que han honrado á España: salvo pequeños incidentes de supuestos regicidas, ningún accidente desgraciado ha turbado lo solemnidad de estos días.

Mas como el plazo brevísimo de los festejos termina, inmediatamente aparece la triste realidad, que llena de dudas el presente y de obscuridades el porvenir.

A la quietud, á la indiferencia, á que parecía rendirse la opinión agobiada por las pasadas desdichas; sucede el rumor de nuevos combates, al terminar la Regencia é inaugurarse un nuevo reinado: en los menos renacen las esperanzas, en los más se aumentan los temores.

La regencia ha dejado pendientes gravísimas cuestiones y el nuevo Rey se encuentra planteado el problema, no sólo en el campo de la opinión, sino en el seno mismo del gobierno.

La circular del nuncio dejará sin duda en nuestra historia profunda huella. No se trata ya de si ha de haber más ó menos asociaciones religiosas: se trata de saber, si España es una nación varonil é independiente ó supeditada á poderes extraños: se trata de saber si después de tantos años de sacrificio y de tremendas luchas: después de tanta sangre vertida y de tantos tesoros gastados, vamos á retroceder cediendo á la influencia ultramontana, ó vamos á fianzar definitivamente el triunfo de los principios democráticos. La libertad y la reacción renuevan el combate.

El partido más liberal de la monarquía ocupa el poder, la mayoría de las Cortes le sostiene ó debe sostenerle

y algunas oposiciones le prestarán ayuda, si emprende un camino de salvación. ¿Qué disculpa puede tener? Ninguna. Todos los medios los tienen en su mano. Hasta fácil nos parece su misión ¿Lo hará? Mucho lo dudamos. La última discusión del Congreso fué desastrosa. Allí pareció resultar que el Sr. Canalejas no sabía nada, esperándose que en una crisis se decidiría si había de triunfar el principio liberal ó la debilidad y convencionalismo funesto de la tendencia contraria; pero del célebre consejo resultó que el Sr. Canalejas lo sabía todo: que la conducta de sus compañeros, según su frase, había sido correctísima, y que había que enmendar lo hecho en el pacto del *modus vivendi*, con una ley de asociaciones: y nosotros preguntamos ¿es que el mismo gobierno, que forma solemnemente un pacto con Roma, puede enseguida presentar una ley que lo anule?

¿Es que el Sr. Canalejas puede confiar en que aquellos que claramente han manifestado que no comulgan en sus ideas radicales le secunden con entusiasmo?

¿Es que el Sr. Sagasta, en su estado de salud delicada vá á abandonar su clásica política de indefinición y de duda y la inteligencia convencionalista con los conservadores y seguir una marcha resuelta y enérgicamente avanzada, borrando el oprobioso pacto con una ley reivindicadora de los derechos del Estado?...

¿Es que el nuevo y joven monarca vá á cambiar fundamentalmente la política de la regencia, con los mismos hombres; con el mismísimo gobierno?...

¿Es que la opinión profundamente alarmada con el pacto vá á confiar en lo que nuevamente le digan sus autores?...

A nueva política nuevos hombres, pero ¿dónde están en el asendereado campo monárquico esos hombres, con reconocida energía, con fuerza moral suficiente, para calmar la opinión y atraerse su apoyo? No diremos que personalmente no los haya, pero ¿cómo fuerza política capaz de afrontar la lucha, ¿dónde están?...

Las alegrías de los festejos han desaparecido ante las tristezas del presente; la claridad de las iluminaciones arrollaban las sombras de la noche, pero pasaron y nos envuelven las sombras de una política cada vez más funesta.

No se dirá que discurrimos con la preocupación de sectarios republicanos. Serenamente buscamos soluciones en el campo monárquico; si no las hay ¿es culpa nuestra?

MINUTA

A ESPAÑA

Una República en España sería la paz en Europa y el alto dado á los reyes en la paz; sería Francia y Prusia neutralizadas; la guerra entre las monarquías militares imposible por el solo hecho de la revolución presente; la mordaza puesta á Sadowa y Austerlitz, la perspectiva de las matanzas reemplazada por la del traba-

jo y la fecundidad, Chassepot destituido en provecho de Jacquart; sería el equilibrio del continente bruscamente establecido á expensas de las aficciones, por el peso de la verdad en balanza; sería la vieja potencia, España, resguardada por esa joven fuerza, el pueblo; sería bajo el punto de vista de la marina y del comercio, la vida devuelta á ese doble litoral que ha reinado sobre el Mediterráneo antes que Venecia y sobre el Océano antes que Inglaterra; sería la industria floreciendo allí donde se rebulle la miseria; sería Cádiz igual á Southampton, Barcelona igual á Liverpool. Madrid igual á París. Sería Portugal volviendo á España por la sola atracción de la luz y de la prosperidad; la libertad es amante de las anexiones.

Una República en España sería la prueba pura y simple de la soberanía del hombre sobre si mismo, soberanía indiscutible, soberanía sobre la cual no puede recaer votación; sería la producción sin tarifas, el consumo sin aduana, la circulación sin trabas, el taller sin proletariado, la riqueza sin parasitismo, la conciencia sin prejuicios, la palabra sin mordaza, la ley sin mentiras, la fuerza sin ejército, la fraternidad sin Caín; sería el trabajo para todos, la instrucción para todos, el cadalso para nadie; sería el ideal hecho tangible, y lo mismo que hay la golondrina guía, habría la nación ejemplo. Nada de peligro en ello. España Democracia, es España ciudadela. La República en España sería la probidad administrando, la verdad gobernando, la libertad reinando, sería la soberana realidad inexpugnable: la libertad es tranquila porque es invencible, y es invencible porque es contagiosa. El ejército enviado contra ella retrocede contra el déspota.

He aqui por qué se la deja en paz.

La República en España, sería la irradiación de lo verdadero, promesa para todos, amenaza para el mal únicamente; sería ese gigante, el Derecho de pié en Europa, detrás de esa barricada llamada los Pirineos.

VICTOR HUGO.

A España.—22 Octubre 1868.

VERDAGUER DESAHUCIADO

El insigne poeta no ha sido desahuciado por los médicos, si no por sus superiores eclesiásticos. Parece decidido que á pesar de las gestiones hechas por el Ateneo de Madrid, á instancias de Eusebio Blasco y por el Ateneo de Barcelona, Verdaguer no será canónigo ni será nada; está condenado á morir de simple clérigo de misa y olla; pero olla de verduras y tronchos. ¿Por qué?

Alguien lo ha dicho, no sólo porque los jesuitas y Comillas así lo quieren, sino por otra circunstancia que se estima delito en el gran poeta catalán. Verdaguer tiene un ama que le cuida sin ser madre, hermana, prima, cuñada, ó siquiera sobrina, ¡horror!

Todos los piadosos maricas del jesuitismo, los Luises, los curas llamados *solitarios*, los santos estetas estilo Asensio el de las Torres, y demás miembros aprobados del pietis-

mo farisáico vaticanista y carlo-alfonsino, han rasgado sus vestiduras al saber el enorme delito de *moesen* Cristo y después, encarándose con nosotros y con los pocos independientes capaces de defender á ese pobre hombre á la luz del día han exclamado:

—¿Lo ven ustedes? ¿Se convencen ahora de que el gran Comillas y los padres Morgadas y Casañas tenían razón? ¿Que dirán ustedes ahora? Que Sarmiento sea... lo que es puede pasar, pero ¡un ama! ¡UN AMA! ¡UN AMA! es ya la abominación.

Confesamos que nos han convencido.

Aquí donde ningún canónigo ni párroco de capital, ni capellán de honor, ni auditor de la Rota, ni clérigo, rico ó pobre, tiene ama, decimos extraña á la familia, pero ni siquiera prima, cuñada ó sobrina, Verdaguer está desentonando horriblemente. Eso de que los obispos no visiten de secreto á ninguna señora, cuyos gastos sufraguen ni reciban beatitas á solas ni pasen días enteros metiditos en los conventos de monjas, y luego un simple (¡y tan simple!) clérigo como Verdaguer, quizá juzgándose incluido en el *quid libet auri nudi* del clásico en favor de los pintores y los poetas, se permita el lujo de un ama, es el *non plus ultra* de la frescura.

Nos rendimos y reconocemos que Verdaguer no debe ser canónigo aquí donde ninguno de esos señores es literato, ni poeta, ni escritor, ni nada, y donde jamás clérigo alguno de valer obtuvo alto destino. Que muera en la miseria como Cervantes, sin ser nada como Balmes, ó en la cárcel inquisitorial donde estuvo Fray Luis de León... justo castigo á su tontería. ¡Hacer versos á la Virgen y tener un ama!

AYUNTAMIENTO

El miércoles último, celebró sesión el Ayuntamiento de segunda convocatoria.

Se aprobó el acta de la sesión anterior; se dió cuenta de varios asuntos de escaso interés y algunos expedientes de obras, de la recaudación por consumos del 18 al 24 del corriente ascendiendo á 5.940 pesetas y la de iguales fechas por Arbitrios municipales 505'24 pesetas.

Crónica

Suscripción Nacional

para erigir un monumento á la memoria del eximio patricio don Emilio Castelar.

Suma anterior	84'50	ptas.
G. B.	0'25	"
Tomás Lapeira.	5'00	"
Un admirador de Castelar.	1'00	"
Samuel de Torres.	1'00	"
Tomás Gas.	2'00	"
Ramón Gonzalez.	1'00	"
Ramón Alcón.	1'00	"
N. N.	1'00	"
Un admirador de Lerroux.	1'00	"

TOTAL. 97'75 "

Sigue abierta la suscripción en los puntos anunciados anteriormente.

**

El humo de las salvas se ha evaporado; el eco de los gritos de júbilo se ha perdido en la inmensidad; el entusiasmo se ha entregado al descanso, y ahora volvemos á la realidad.

Ahora veremos cómo se arregla la cuestión monástica y la de consumos, y qué medidas reparadoras se tomarán para solucionar la cuestión social en todos sus aspectos.

Porque no todos se han divertido con los festejos ni han participado del entusiasmo, porque hay hambre, cosechas perdidas y pueblos arruinados.

El lunes por la tarde, fué conducido á la última morada, el cadáver del que fué querido amigo nuestro y correligionario don Gabriel Rodríguez Salvadó.

Acompañaron al mismo, una comisión de la Sociedad Cooperativa Dertosense, de la cual el finado formaba parte de la Junta, y algunos amigos.

Reciba la familia del finado la expresión de nuestro más profundo pésame.

El 26 del corriente se celebró en Granada el aniversario de la muerte de doña Mariana Pineda, heroína de las libertades patrias; le dedicó el Municipio la tradicional velada en la plaza del Campillo, donde se halla emplazada la estatua de la víctima de la reacción y defensora de la libertad.

Señor Alcalde, conviene que á los dependientes del orden público, les ordene girar alguna visita por el ensanche del Temple y Plaza de Alfonso XII, pues hay una porción de chiquillos que se encaraman por los árboles y faroles que hay por aquellos parajes, y no contentándose con esto se dedican á apedrear los faroles del alumbrado público no dejando un cristal entero.

Hemos recibido la visita del valiente semanario republicano *La Idea* que se publica en Toledo.

Gustosos aceptamos el cambio.

La salida del Shah de Persia del Quirinal, ha dado lugar á una grandiosa manifestación anticlerical.

En el largo trayecto estaban las ventanas con colgaduras, y se agitaban pañuelos gritando ¡Viva el Shah! y ¡Abajo el Vaticano!

En la estación del ferro-carril se repitieron los mismos gritos.

Esta es la primera vez que un Soberano extranjero va á Roma en forma oficial sin visitar al Papa.

Cumplimentando las órdenes del señor Gobernador, la Alcaldía ha pasado á las Asociaciones Religiosas domiciliadas en esta ciudad la siguiente comunicación:

"Para cumplir lo ordenado por el muy Ilre. Sr. Gobernador Civil de esta provincia, le suplico encarecidamente se sirva entregar á esta Alcaldía copia duplicada de los Estatutos ó Reglamento por los que se rige la Asociación de su digna presidencia, esperando lo cumplirá antes de transcurrir ocho días."

El hogar tranquilo y honrado de nuestro correligionario don Gumerindo Azcárate, en que tenían asien-

to y desarrollo todas las virtudes domésticas, está de luto por la muerte repentina é inesperada de su señora.

Con el alma acompañamos al ilustre republicano en su legítima pena.

Nuestra enhorabuena

Han sido puestos en libertad nuestros correligionarios Redón, Rovira y Perales, de Tarragona, que como saben nuestros lectores se hallaban presos en aquellas cárceles por unos artículos publicados en nuestros colegas *La Avanzada* y *La Justicia*; lo celebramos.

Don José Garcia Delgado

Este es el nombre del distinguido Coronel de Infantería del regimiento reserva de Madrid, fallecido el día 18 del actual.

Militar pundonoroso, hombre honrado á carta cabal, y valiente republicano de arraigadas convicciones, fué el Coronel Garcia Delgado, agente activo de don Manuel Ruiz Zorrilla y desempeñó cargos y asuntos difíciles en pro de la revolución con gran riesgo de su vida.

Las luchas sostenidas por él, le originaron muchos achaques y contribuyeron á la dolencia que le ha llevado á la tumba con grandísimo sentimiento nuestro y de todas las personas que le conocían.

Damos pésame sentidísimo á la familia del finado y especialmente á su hermano el coronel don Santiago Garcia Delgado.

Si el coronel Garcia Delgado hubiera querido elegir un momento para morir se tenía que ser éste el 17 de Mayo para evitarse el sonrojo de ver perpetuado en España el régimen monárquico, y á muchos de los hombres que con él conspiraron abdicando de su historia y pidiendo favores á la monarquía.

Descanse en paz nuestro consecuente correligionario.

Se nos dice que el cura de Vinallop, el sábado próximo pasado, se dió á conocer ante varios jóvenes que asistieron á una boda que se celebró en la Iglesia de dicho partido.

Durante la ceremonia y sin saber el por qué, les maltrató de palabra profiriendo alguna amenaza.

Dichos jóvenes, á la salida del templo le pidieron que explicara las palabras que había pronunciado, no consiguiéndolo; gracias á la prudencia de los mismos la cosa no pasó á mayores.

¿Cómo practica este señor la bondad y la paciencia de Cristo?

Trasladamos el hecho á *El Ebro* para que haga los comentarios que crea, y al mismo tiempo le preguntamos:

¿Es digno dicho cura de vivir en un país que se dice civilizado, ó en las kábilas del Rif?

Nosotros no extrañaríamos que el tal curita descendiera de la nueva kábila de Villarreal.

España vuelve de nuevo á convertirse en colonia romana, y si en otro tiempo nos mandaban Cónsules los Emperadores, ahora el Papa nos envía Nuncios que de hecho mandan y disponen de los gobiernos de España.

Si para muestra basta un botón, hélo aquí con la circular del Nuncio á los prelados españoles, que viene á convertirse en su famosa circular, en ministro de Gracia y Justicia.

Y pensar que esto suceda en el siglo XX y siendo poder un gobierno que se titula liberal ¡Qué sarcasmo!

Continúa con gran entusiasmo la campaña de propaganda emprendida por nuestros correligionarios los valientes diputados don Vicente Blasco Ibañez, don Rodrigo Soriano y don Alejandro Lerroux. Habiendo celebrado últimamente mitins en Jerez, San Lúcar de Barrameda, Arcos y Cádiz, dirigiéndose últimamente á Huelva.

En todos reinó gran animación haciéndose votos por la pronta implantación de la república.

El señor Blasco Ibañez no pudo asistir al mitin de Cádiz, por haber recibido un telegrama de Valencia en el que se le notificaba hallarse enfermo uno de sus hijos.

Deseamos un pronto restablecimiento del enfermo, para que el infatigable diputado por Valencia pueda continuar la campaña de propaganda iniciada.

El Dr. Don Federico Rubio

El Gobierno de la Regencia ha querido honrar la Medicina española otorgando un título de Castilla á nuestro ilustre correligionario don Federico Rubio.

El veterano federal y antiguo diputado de las Constituyentes, gloria de nuestro partido, ha declinado tal honor no admitiendo el *alias* cortesano que se intentaba adjudicarle.

Por ello le felicitamos, y conste nuestra satisfacción de que se busquen genios entre los que defienden la República y la Federación.

Aunque llamándose Federico Rubio, no se necesitan apodos.

Pueden éstos guardarse para los que no tienen inconveniente en hacer de lacayos.

La independencia de un sabio vale más.

COGNAC MOULLETTE
4 estrellas

20 AÑOS DEPOSITADO
EN TARRAGONA
(GARANTIZADO)
Ptas. 6 la botella

Gran Café de las Siete Puertas
Plaza Olózaga núm. 10.—Tarragona
(TELÉFONO NÚN. 15)

JESUCRISTO
Sus apóstoles y sus discípulos en el siglo XX
POR EL
Conde Camile de Renessi
XVI EDICIÓN
Precio 50 céntimos
Librería Fontis, MADRID.—Casa del traductor, TORTOSA
Imp. de EL PUEBLO

